

COMENTARIO DEL LIBRO

EL PASO DEL COMETA. ESTADO, POLITICA SOCIAL Y CULTURAS POPULARES EN COSTA RICA

*Mercedes Muñoz**

Desempeñó distintas ocupaciones: ayudante de cocina, panadera, costurera, supervisora de procesos, dama de compañía de la hija del patrón, hasta que contrajo matrimonio y pasó a ser "ama de casa". En fin, vivió de aquí para allá en el casco urbano de ese San José de que trata la obra que hoy se presenta.

La variedad de ocupaciones era parte de la cotidianidad de muchas personas, que desempeñaban oficios poco calificados y quienes aspiraban a través de cambio de empleo a superar la dureza de las jornadas, las condiciones de trabajo, los ínfimos salarios, las formas de contratación, el mal trato de los patronos y de los jefes intermedios.

* Directora de la Escuela de Historia y Geografía, U.C.R.

Los motivos para el despido de un asalariado no se hacían esperar y ellos tampoco se sentían obligados a soportar los desmanes de sus patronos. “Igual daba: el dueño de la Cervecería Gambrinus, - un alemán - me despidió por un accidente laboral, me había explotado una botella de cerveza hirviendo entre las manos, tenía múltiples cortaduras y pedazos de vidrio incrustados en los brazos, ... mejor se va y no vuelva está despedida, esa fue su respuesta”. La carencia de una legislación reguladora de las relaciones obrero-patronales caracterizó la mayor parte del período analizado por los autores de la obra “El Paso del Cometa”.

Ella, al igual que muchos de sus contemporáneos sintió el temor inspirado por los pronósticos de don Pedro Nolasco Gutiérrez ante el paso del Cometa Halley y cómo no, si las olas sísmicas estaban ya anunciadas por don Pedro con mucha antelación. Por eso ella le tenía terror a los temblores. “Los hombres se tiraban al suelo en cruz para calmar la ira de Dios y yo me guindaba de los pantalones de mi padre para no sentir”. Nadie hablaba entonces del movimiento de las placas tectónicas. Esto es de muy reciente divulgación. Creo que ella nunca lo entendió.

Esa “hija del trabajo”, concepto del que nos habla Víctor Hugo Acuña en “Nación y clase obrera en Centro América durante la Epoca Liberal (1870-1930)”, era moderadamente respetuosa del orden liberal y de los valores inculcados por el Estado y su personal político. Las obreras tenían menos posibilidades de acceso al barniz de la educación formal y su reconocimiento como ciudadanas tenían aún que esperar varios años.

Dos de las radioemisoras que contribuyeron a mantener informados y entrenados a los pobladores de la capital fueron: “la Voz de la Víctor” y “Alma Tica”. Las hojas sueltas, las reuniones y visitas a familiares y amigos e inclusive, los paseos a pie a las pozas de los ríos, a la Cruz de Alajuelita o bien, en cazadora a Cartago y a Puntarenas, eran ocasiones útiles para la tertulia y para informarse.

Las serenatas, los bailes en el Paraninfo de la Universidad y en los Kioscos del Morazán y del Parque Central, eran alguna de las tantas formas de expresión de esa cultura popular. Sin embargo, por otra parte, ella reconocía, cómo en

forma paralela a esas diversiones coexistían otras ligadas a “las mujeres alegres”, las prostitutas. El exacerbado consumo de licor, aseguraba, no se vinculó a ningún sector social en especial. La drogadicción, los sátiros, el bandolerismo y el incesto eran asuntos poco tratados, aunque todos conocían de su existencia.

Las leyendas de la Llorona, del Cadejos y de la Zegua y otras más servían de contrapeso a los excesos y exabruptos de entonces. Al peso del castigo divino se unían estos otros males que esperaban las sombras de la noche, para redimir a las víctimas y amedrentar a los victimarios.

La obra *El Paso del Cometa*, que tiene por editores a Iván Molina y a Steven Palmer, da continuidad a la línea de la Historia Cultural ya iniciada por ellos en “Héroes al gusto y libros de moda”. La nueva publicación entrelaza los artículos de los historiadores:

- Eugenia Rodríguez S. *Tiyita bea lo que me han echo (1800-1850)*.
- Juan José Marín H. *Prostitución y pecado en la bella y próspera Ciudad de San José (1850-1930)*.
- Carlos Naranjo G. *Pilar Jiménez. Bandolero. El Bandolerismo en el Valle Central (1850-1890)*.
- Marc Edelman. *Don Chico y el Diablo: dimensiones de etnia, clase y género en las narrativas campesinas guanacastecas del siglo XX*.
- Víctor Hugo Acuña Ortega. *Nación y clase obrera centroamericana durante la Epoca Liberal (1870-1930)*.
- Iván Molina J. *El Paso del Cometa Halley por la Cultura Costarricense de 1910*.
- Steven Palmer. *Pánico en San José. El consumo de heroína. La cultura plebeya y política social en 1929*.

Los títulos son sugestivos y los contenidos más, sino fuera por nuestra manía de historiadores de buscar en qué se fundamentan los colegas y qué problemas se plantean, se podría leer la obra de un tirón.

Es otra generación de historiadores que rompe con los temas clásicos vinculados al Estado y a la clase política gobernante. En este libro los mitos encubiertos por la pesada alfombra de la historia, salen a flote y dejan ver en los textos las manifestaciones más diversas de la violencia contra la mujer y contra la indefensión de "todos los de abajo", sometidos al castigo y a la detención por parte de las autoridades "jueces y policías". Mientras los de "arriba": comerciantes importadores y farmacéuticos los abastecen de heroína y siguen impunes. Era un "secreto a voces", transcribe Palmer y más adelante cierra con esta cita. "Cuando uno está más desgraciado, es cuando más lo vienen a desgraciar", son las palabras de una prostituta, quien fue condenada a 65 días de hospedaje en la Cárcel de Mujeres por presunto consumo de marihuana. Así se aprestó a decir frente al policía que la detuvo (Palmer, P. 28).

Las particularidades del mundo de los trabajadores urbanos son además, confrontadas con otros contextos en donde se han hecho estudios sobre estas temáticas. El Dr. Acuña es el único que plantea un análisis a nivel centroamericano, con el propósito de dilucidar el proceso de interiorización de la conciencia nacional entre los sectores de trabajadores urbanos, durante el período de hegemonía política e ideológica de los liberales. Los enfoques dentro de la perspectiva centroamericana como éste son deseables hoy día para romper el mito de la "isla que somos".

La riqueza de posibilidades que ofrecen los estudios sobre la cotidianidad se muestran en esta obra y pienso: aún le quedan a los autores y a sus seguidores otras alternativas, porque como lo señala Agnes Heller. "La vida cotidiana es en gran medida heterogénea, y ello desde varios puntos de vista, ante todo desde el contenido y la significación o importancia de nuestros tipos de actividad. Son partes orgánicas de la vida cotidiana la organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada, el tráfico y la purificación. (Heller, p. 40).

La percepción del factor tiempo sale enriquecida en esta obra, en donde se hace historia retrospectiva. No solo encontramos luces para comprender muchos de los problemas de hoy, sino que a su vez se pueden hallar elementos de continuidad y de resistencia. Qué cambios se producen en el tiempo en torno a los temas tratados, son parte de los hallazgos que el lector debe procurar encontrar.

El libro escrito en un ameno lenguaje induce a la lectura rápida. Títulos y subtítulos despiertan la curiosidad: “El temido Cometa Halley”, “Sin querer alarmar”, “El miedo era espantoso”; “por él no moriremos”, “pánico moral”, “desafiando el silencio: denuncias y evidencias”, “cárceles y fugas”. Y es que escribir la historia requiere edificar, a partir del material, de los datos, de las fuentes, un discurso. Es como dice George Duby, un deber de los historiadores es transformarse en escritores ... construir la intriga, porque toda disertación histórica es un relato ... y para hacerlo el historiador debe utilizar su cultura y su imaginación ... (Duby, p. 7.)

Es este el reto que nos ofrece “El Paso del Cometa” en donde hay una intención mágica de devolverle al pasado su riqueza, con una narración que, sin dejar de ser discurso histórico, pretende acercarse a la narración literaria.

Bibliografía

- Duby, George. “Escribir la historia”. En Revista *Reflexiones* No. 25. Agosto 1994, pp. 3-14.
- Heller, Agnes. *Historia y vida cotidiana*. Aportación a la Sociología Socialista. Editorial Grijalbo, 1985.